27
Diciembre
1948

Sr. Dr.,
Santiago Sentís Melendo,
Chile
Buenos Aires.

Mi querido amigo: Muchas gracias por su diligencia en el asunto de los discos. Estos han llegado a mi poder.

Sin embargo, era necesario mantener los precedentes ya desdichados, en mi relación con las aduanas argentinas. Los discos no llegaron rotos: llegaron pulverizados. El trozo más grande era como una estampilla de correo. Los funcionarios aduaneros que retuvieron tales discos han debido dedicarse con fruición a la tarea de reducirlos deliberadamente a discos.

El Proyecto de Código Civil de D. Eduardo Acevedo contenía un artículo que decía: "Toda vez que se prohíbe directamente una cosa, se entienden prohibidas todas aquellas que indirectamente hubieran conducido a la misma". El derecho argentino se ha hecho el gusto en esta emergencia.

Le agradezco infinitamente sus amabilidades en este asunto y le envío con estas líneas la seguridad de mi invariable afecto.

BJC/FFS.